

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7854.

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

**Cartagena.**—1 mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. **Provincias,** tres meses, 750 id.—**Extranjero,** tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 106 Fleet Street E. C.

## CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados. Se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

Número suelto 15 céntos.

**LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIERAS 4**

LUNES 23 DE ENERO DE 1888.

## LA SEMANA ANTERIOR.

Nos quedamos sin teatro, digo mal: nos hemos quedado sin compañía, no digo bien: no tenemos, entre nosotros, una compañía de *verdad* que represente á diario. Dicho se está que esto trae consigo un aburrimiento tan excesivo que pasa de la raya... Únicamente nos alienta la idea de que dentro de pocos días tendremos zarzuela, y como con la esperanza se vive, etc. etc.

Anoche un cuadro *mixto* por más de un concepto, verificó una función en el principal. He dicho *mixto* por más de un estilo, y no debo pasar adelante sin dar la necesaria explicación.

En el espectáculo, que era á beneficio de dos jóvenes actrices, tomaron parte á más de las beneficiadas y de la distinguida artista Sra. Fernández varios señores aficionados de la población (Primera mezcla), ejecutando unas y otros, una preciosa comedia y dos lindas zarzuelas (Segunda mezcla).

El teatro estuvo animadísimo, ocupando la mayoría de los palcos y plateas lo más selecto de nuestra buena sociedad.

La idea de procesiones, lleva revuelto á sus entusiastas aficionados.

Tirios y Troyanos, forman de vez en cuando corrillos en calles y plazas, agitando en todos el sublime pensamiento de lanzarse á la palestra, con la fé de tiempos mejores.

Los *Californios*, celebraron anoche reunión... pronto, muy pronto deberán reunirse los de enfrente, pues hay que suponer, no desmayará á la vista del animado espíritu que reina en sus vecinos.

Justo es confesarlo. No se concibe á Cartagena sin procesiones.

Yo creo que de esta opinión gozan todos, y por tanto no nos privarán del gusto de presenciarlas.

Así sea.

*San Antón*, como es sabido, sacó á todo el mundo de sus casillas, ó casas, más propiamente dicho.

La romería estuvo todo lo animada que podía esperarse; desde la más tierna niña hasta la decrepita anciana, de todas clases, de todas edades, de todos *físicos*, viéronse allí multitudes que iban á saludar al Santo, depositando en el cepillo, mayor ó menor óbolo y obteniendo en cambio unos cuantos tradicionales rosquetes, tan sabrosos como duros, tan apetecidos como morenos.

No podrá quejarse el fiel guardián de própogador de la *trichina*, de que no es visitado á granel en las fiestas de sus días

En otro lugar bosquejamos el acto solemne que tuvo efecto en la mañana de ayer; nos referimos á la repartición de premios á las niñas y niños que asisten á las escuelas públicas y privadas de esta población y su término, que más se han distinguido en los exámenes verificados últimamente.

Por el escenario del Teatro Principal, local destinado para el objeto, desfilaron las futuras madres de familia y los que han de sustituir á la generación presente en los destinos públicos.

Aprovechamos esta ocasión, para felicitar á la Junta local de Instrucción, por el celo que demuestra en pró del importantísimo servicio que le está encomendado.

## LA SOLEMNIDAD DE AYER

A las once próximamente dió principio ayer mañana el solemne acto de distribuir los premios á los alumnos de las escuelas públicas y privadas que más se distinguieron en los exámenes últimamente verificados por la Junta local.

Siempre han revestido en esta población gran solemnidad esos actos, y el de ayer fué también de verdadera importancia, hallándose el Teatro Principal completamente lleno desde una hora antes de darse principio á la repartición.

Al abrirse la sesión, se desenrolló el retrato de S. M. la Reina Regente, siendo saludado por los acordes de la marcha real y los aplausos de todos los niños.

La presidencia la formaban el Alcalde accidental, Sr. D. Antonio Gonesa, Inspector de Instrucción pública de la provincia y Junta local de esta ciudad.

Invitado el Secretario del Ayuntamiento y de la Junta Sr. Cano para dar lectura á la memoria, fué entregada al oficial del negociado de Instrucción pública D. Juan Palacios, que subió á la tribuna y dió lectura de toda ella.

Inmediatamente se procedió al reparto de premios, dando principio por las niñas de las escuelas públicas.

La banda laureada de Infantería de Marina tocaba entretanto escogidas piezas de su repertorio.

Terminada la distribución de premios, ocupó la tribuna la ilustrada profesora de la escuela pública de Pozo Estrecho, D.ª Dolores Fernández, pronunciando un bellissimo discurso que cautivó á toda la concurrencia. Fácil y correcta frase, elegante estilo y profundidad en los conceptos, el discurso de tan distinguida profesora merece sin duda, los mayores elogios y por ello lo damos á conocer á nuestros lectores, publicándolo á continuación:

## «SEÑORES»

Ardua por demás la empresa de elevar mi débil voz ante un público tan ilustrado, temeraria, si se considera la importancia de la materia y mi falta de dotes intelectuales; pero la fe y la gratitud de que me hallo poseída hacia esa digna junta que me ha elegido para tomar la palabra en este acto, á pesar de mi insuficiencia, darán impulso á mi corazón para transmitir á mi voz frases sencillas, confiadas á vuestra indulgencia.

Todo lo criado por Dios en aquel memorable día, en el cual, con el gran fiat de su omnipotente palabra, convirtió las tinieblas en luz clarísima, el caos en un mundo perfectísimo, todo lo que en aquel supremo día salió á impulsos de la voluntad divina trajo su misión que llenar sobre la tierra y un fin hacia el cual se encaminara: la misión se ve cumplida—por las flores, embalsamando el aire con su aromática esencia; por los árboles, ofreciendo á el hombre su regala de fruto; por las plantas y las yerbas, cubriendo la tierra de verde alfombraje; por el aire, refrescando la atmósfera y dándonos vida; por las aves, poblado los espacios y armonizando la naturaleza con sus trinos y gorjeos; por el Sol, derramando torrentes de luz purísima con su cabellera de oro por todos los seres así orgánicos como inorgánicos é irracionales, vemos llena su misión y satisfecho su fin.

¿Y siendo el hombre un sér superior á los otros seres, dotado de facultades de que los demás carecen, constituido por Dios en rey de la creación, con potencias y sentidos, y libertad de obrar, con un destello de la Divinidad que le hace sujetar los elementos y establecer aún entre los mares vías de comunicación para unir la humanidad, no tendrá sus deberes y fin? Ciertamente que sí; pero la misión del hombre, es superior á la de otros seres, puesto que sér superior es él.

¿Podrá el hombre por sí mismo adquirir el conocimiento exacto de sus deberes y del Sér infinito? de ningún modo; de aquí la necesidad de ser educado é instruido.

Nace el hombre, crece en el hogar paterno, su inteligencia necesita una dirección especial llamada educación, sin cuya dirección se borrarían las ideas todas, y entregado el niño á sus propios instintos, sería después un sér perjudicial á sí mismo y á sus semejantes.

Registrad las tablas estadísticas de todos los países del globo, y ellas os demostrarán que los crímenes, la inmoralidad y la barbarie, predominan en los pueblos en donde más abandonan la educación y la instrucción.

La experiencia nos lo enseña, la razón nos lo demuestra, la educación nos es importantísima, más que importantísima, nos es necesaria é indispensable, no sólo para conseguir el fin eterno, sino

también para gozar en esta vida la mayor dicha posible.

Mejorar la condición del hombre, enriquecer su inteligencia, ha sido la tendencia de hombres eminentes.

A los progresos sociales correspondrán siempre los adelantos de los pueblos.

Registrad la historia.

A el carácter de los primitivos hombres, un abandono de cultura, sucede un rey de la antigua Egipto que, teniendo en su palacio una preciosa biblioteca, pone sobre la puerta un letrero que dice: *Farmacia del alma*.

Láculo reúne, en su guerra de Asia, multitud de libros, y en su morada de la *Colina de los Jardines*, construye galerías, y manda colocar en ellas multitud de volúmenes, que pone al alcance de todas las gentes.

Sertorio, hombre de inteligencia privilegiada, conociendo que los párvulos se sugatan á el par que se instruyen, funda una escuela en Osea; pero este centro de instrucción, no abre sus puertas á las clases bajas de la sociedad sino que se limita á recibir en su seno á los hijos de los españoles más influyentes.

Roma, no solamente nos hace recordar los nombres de los tres emperadores más grandes que ocuparon el solio durante el imperio, sino también los de los más célebres poetas en tiempo de la decadencia de la Literatura romana: Séneca, Lucano, Silio, Hálco y Marcial.

En la dominación visigoda, en medio del arrianismo, aparecen las tres lumbreras del Cristianismo: Leandro, Fulgencio é Isidoro.

Vi ne después la unión de las dos razas, y la lucha de religiones anticipa el período de adelantos é instrucción á los siglos venideros: la medicina como la astronomía, es debida á los árabes, y algunos de sus reyezuelos se distinguen por su amor decidido á la literatura mereciendo el verdadero renombre de literatos, entre otros, los de Córdoba y Zaragoza.

Alhaken II, hijo de Abderramen III, enriquece la célebre biblioteca de Méruán llegando á contener ésta, hasta 600 000 volúmenes.

En el año 1218, D. Fernando III el Santo, dota, con largueza, la célebre Universidad de Salamanca, cuna de tantos genios; pero en el reinado de Carlos I de España es cuando la esfera intelectual prepara el gran desarrollo de nuestras letras pues Italia que llevaba un siglo de ventaja á todas las naciones de Europa, da la iniciativa, y los Geraldinos, Pedro Mártir de Angleria y Lucio Madíneo, contribuyen á despertar en los españoles el amor á los buenos estudios; en España sobresalen: el ilustre Lebrija, entre los humanistas; Juevada, entre los moralistas; Torres Navarro, entre los escritores dramáticos, y Buelétez entre los historiadores.